
SESIONES ORDINARIAS
2000
ORDEN DEL DIA N° 251

COMISION DE LEGISLACION GENERAL

Impreso el día 22 de mayo de 2000

Término del artículo 113: 1° de Junio de 2000

SUMARIO: Ex diputado nacional don **Simón Lázara**.
Expresión de pesar por su fallecimiento. **Manzotti**
y **Bravo**. (**2459-D.-2000**.)

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación General ha considerado el proyecto de declaración de la señora diputada Manzotti y del señor diputado Bravo por el que se expresa pesar por el fallecimiento del ex diputado nacional don **Simón Lázara**; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su aprobación.

Sala de la comisión, **10** de mayo de **2000**.

*José G. Dumón. — Bernardo P. Quinzio
— Eduardo R. Di Cola. — Miguel
A. Giubergia — Miguel A. Abella. —
Manuel J. Baladrón. — Carlos A. Caballero
Martín. — Juan P. Cafiero. —
María L. Chaya. — María del Carmen
Falbo. — Nicolás A. Fernández. —
Fernando R. Montoya. — Benjamín
R. Nieto Brizuela. — José A. Recio.
— Margarita R. Stolbizer. — Jorge
Zapata Mercader.*

Proyecto de declaración

La Cámara de Diputados de la Nación

DECLARA:

Expresar profundo pesar por el fallecimiento del relevante ex diputado nacional, fundador y vicepresidente de la Asamblea Permanente por los Derechos

Humanos (APDH), apasionado demócrata y ferviente defensor de los derechos humanos don Simón Lázara.

Mabel Manzotti. — Alfredo Bravo.

INFORME

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación General, al considerar el proyecto de declaración de la señora diputada Manzotti y del señor diputado Bravo por el que se expresa pesar por el fallecimiento del ex diputado nacional don Simón Lázara, cree innecesario abundar en más detalles que los expuestos en los fundamentos que lo acompañan, por lo que los hace suyos y así lo expresa.

José G. Dumón.

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

El 28 de abril del corriente falleció el ex diputado, vicepresidente y fundador de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, Simón Lázara, quien había nacido en Buenos Aires en abril de 1943. Su cansado corazón dejó de latir como consecuencia de una descompensación cardíaca y respiratoria producto de una afección de hace tiempo.

Este hombre, abogado de profesión, dotado de un gran sentido del humor y muy directo en sus definiciones, solía decir que el socialismo siempre tuvo una gran presencia en la política argentina, insertándose tanto en la Unión Cívica Radical como en el peronismo. Sin duda era un fiel exponente de ello.

Fue una de las principales figuras de la multipartidaria que integraban dirigentes de diversos partidos políticos durante la dictadura militar, quienes pugaban por el regreso de la democracia.

Su larga militancia se había iniciado en su juventud, en el socialismo, junto a su abuelo -Adolfo Rubinstein— desde donde integró, en 1973, el Frente Justicialista de Liberación (Frejuli), que llevó a Héctor J. Cámpora al poder. Fue concejal por el Frejuli y durante el proceso activamente se dedicó a la defensa de los derechos humanos.

Lázara fue un entusiasta del debate político y un luchador incansable por la integración del radicalismo en la Internacional Socialista. Querido y respetado por cuantos le conocieron al comienzo de los ochenta, creó el Partido Socialista Unificado (PSU) y, luego del triunfo de Alfonsín, en octubre de 1983, se acercó al presidente radical brindándole su apoyo incondicional hasta el día de su muerte. Luego integra las listas de diputados de la UCR e ingresa en la Cámara baja como extrapartidario y conservando su bloque socialista -al fallecer Manrique- donde ocupa su banca hasta 1991.

Ya como diputado fue el que impulsó la acusación contra el médico policial Jorge Bergés y el que

promovió la expulsión de la Cámara del catamarqueño Angel Luque, padre de Guillermo Luque, uno de los condenados por el asesinato de la adolescente María Soledad Morales.

Fundador de la APDH, Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, su buena relación con Alfonsín lo llevó a convertirse en su vocero.

Ultimamente formaba parte del directivo del Instituto Nacional contra la Discriminación (INADI), en representación de la asamblea mencionada. Además de su pasión por la política, Lázara tenía el hobby de escribir, lo que realizaba para distintos medios periodísticos. Su último libro editado fue *El asalto al poder* donde relata la gestión de Alfonsín.

El ex presidente -Alfonsín- al enterarse de su muerte, suspendió un viaje a Rosario en donde iba a participar en un acto político junto con el vicepresidente Carlos Alvarez y expresó que “los argentinos, los demócratas, los radicales, le damos nuestro adiós con tristeza y con gran respeto a un hombre ejemplar por su vocación solidaria sin claudicaciones, su hombría de bien y su utopía de luchar para concretar la libertad y la igualdad para las generaciones por venir”. En otros momentos el ex presidente había destacado la firme convicción del político fallecido en cuanto a su lucha por la democracia.

Por esas casualidades de la vida, la muerte de Lázara se produce el mismo día en que -hace 35 años— fallece uno de los hombres más admirados por él el primer diputado socialista de América, Alfredo Palacios.

Por lo expuesto, solicito a mis pares la aprobación de la presente iniciativa.

Mabel Manzotti. — Alfredo Bravo